

ALBANCHEZ Y LA RUTA CERVANTINA

Parece que está admitido por los historiadores que Miguel de Cervantes nació en Alcalá de Henares. Según su acta bautismal fue bautizado en esa

localidad, lo que ya no se sabe a ciencia cierta es el día exacto de su nacimiento, se cree que fue el 29 de septiembre, por ser el día de San Miguel y por la costumbre de la época de recibir el nombre del santo del día del nacimiento.

Fue bautizado el 9 de octubre de 1547 en la parroquia de Santa María la Mayor. Su padre se llamaba Rodrigo de Cervantes y su madre Leonor de Cortinas.

Sus hermanos eran: Andrés (1543), Andrea (1544), Luisa (1546), Rodrigo (1550), Magdalena (1554) y Juan (se desconoce la fecha, únicamente se sabe su nombre, porque aparece en el testamento de su padre).

Existen diversas teorías sobre su apellido Saavedra, en opinión de la historiadora Luce López-Baralt, Miguel de Cervantes empezó a utilizar este apellido a partir de su cautiverio en Argel. Según ella, la



palabra Saavedra vendría de “*shaibedraa*” que, en dialecto árabe magrebí, se pronuncia casi como en español y significa “*brazo tullido o estropeado*”, por lo que Cervantes en Argel pudo ser llamado “*shaibedraa*”, a saber, “*manco*”. Por el contrario, la hispanista María Antonia Garcés piensa que Cervantes acogió el

apellido gallego Saavedra como una reinención de sí mismo cuando volvió de su etapa de prisionero en Argel. Otra teoría sería que quería homenajear a la familia de Gonzalo Cervantes Saavedra parientes lejanos de Sevilla, familia que peleó contra los moros durante muchos años en la frontera y que pudo verse a sí mismo como el descendiente moral de Juan de Sayavedra, héroe medieval celebrado en romances de gesta y también apresado por los moros.

Su padre, Rodrigo de Cervantes, nació en Alcalá de Henares por casualidad, ya que, por aquel entonces, estaba trabajando allí su abuelo. Le educaron para ser cirujano, oficio más parecido al antiguo título de practicante que a nuestra idea de médico. La familia de Miguel de Cervantes fue muy itinerante, llegó a residir en Córdoba, Sevilla, Toledo, Cuenca, Alcalá de Henares, Guadalajara y Valladolid.

No se sabe muy bien dónde tuvieron lugar sus primeros estudios. Parece ser que pudo haber estudiado en Valladolid, Córdoba o Sevilla. En 1566, se estableció en Madrid, donde empezó a escribir sus primeras poesías y también donde se despertó su afición al teatro.

Ocupó la plaza de soldado en la compañía del capitán Diego de Urbina y el 7 de octubre 1571 participó en la batalla de Lepanto, formando parte de la armada cristiana dirigida por don Juan de Austria. En el momento de la batalla Miguel de Cervantes estaba enfermo con calentura. Le dijeron que se quedase en la cámara de la galera; a lo que Miguel de Cervantes respondió que *“más quería morir peleando por Dios y por su rey, que no meterse so cubierta”*, y luchó como un valiente soldado contra los turcos.

Acabada la batalla, cuando don Juan de Austria supo lo que había hecho y lo bien que había peleado, incrementó en cuatro ducados su paga. Pero salió herido de dos arcabuzazos, uno en el pecho y otro en una mano, de ahí procede el apodo de *“Manco de Lepanto”* dado que se le anquilosó la mano izquierda al perder el movimiento de la misma, ya que un trozo de plomo le seccionó un nervio. Aquellas heridas no debieron ser demasiado graves pues, tras seis meses de permanencia en un hospital de Messina, en Italia, Cervantes reanudó su vida militar. Formó parte en varias expediciones navales y recorrió las ciudades de Sicilia, Cerdeña, Génova y Lombardía, hasta que se quedó dos años en Nápoles, en 1575.

Durante su regreso de Nápoles a España a bordo de la galera *“Sol”*, el 26 de septiembre de 1575, cayó preso de una galera turca junto a su hermano Rodrigo y fueron llevados a Argel. Como portaba cartas de recomendación de don Juan de Austria, sus captores pensaron que Cervantes era una persona muy importante y que podrían conseguir un buen rescate por su persona, así que pidieron quinientos escudos de oro por su libertad.

Estuvo preso cinco años y trató de escapar en cuatro ocasiones organizando él mismo los cuatro intentos, para evitar represalias contra sus compañeros de cautiverio. La madre de Cervantes había conseguido reunir cierta cantidad de ducados con la esperanza de poder rescatar a sus dos hijos. En 1577 se concertaron los tratos, pero la cantidad no era suficiente para

rescatar a los dos y Miguel prefirió que fuera puesto en libertad su hermano Rodrigo, quien regresó a España.

Fue en mayo de 1580, cuando los padres mercedarios y trinitarios llegaron a Argel y consiguieron reunir el dinero para liberar a Cervantes el 19 de septiembre de 1580. Estas órdenes religiosas trataban de liberar cautivos, incluso intercambiándose por ellos si fuera necesario. Por fin regresa a España el 24 de octubre.

En 1581, Cervantes se trasladó a Portugal, donde se hallaba entonces la corte de Felipe II, con el propósito de encontrar algo con lo que rehacer su vida y pagar las deudas que había contraído su familia para rescatarle de Argel. En 1582, solicitó un puesto de trabajo vacante en las Indias, sin conseguirlo.

En 1587, ingresó en la Administración Pública, consiguiendo un puesto de Recaudador o Comisario Real de Abastos, trabajo que desarrolló durante seis años. Su empleo consistía en recaudar aceite y cereales para provisionar a los galeones de la Armada Invencible. No fue una tarea fácil, por un lado, se encontró con la resistencia de los maltrechos campesinos y, por otro, la incompetencia de la mayoría de sus colaboradores, lo que le supusieron continuas reclamaciones y procesos judiciales.

En 1591, Felipe II nombró Proveedor General de las galeras de España a Pedro de Isunza, como persona experta en empresas mercantiles. Éste se instaló en el Puerto de Santa María y el 1 de octubre de 1591 nombró a Miguel de Cervantes Saavedra, junto con Diego de Ruy, comisionados para adquirir trigo, cebada, habas y garbanzos en la zona de Jaén. Estos productos se llevaban a la fábrica situada en el Puerto de Santa María para hacer “bizcocho” para la provisión de las galeras.

El denominado “*bizcocho*” era el sustento principal de marineros y soldados. Se trataba de un pan que no llevaba prácticamente levadura y que se cocía dos o más veces. El origen de esta palabra está precisamente en la doble cocción (“*panis bis coctus*”, en latín) que sufría la masa, la clave para que el pan perdiera su humedad y pudiera consumirse y almacenarse durante un largo período de tiempo. Debido a su poco peso y amplia durabilidad, era el alimento básico en los barcos que hacían largas travesías. Duros como una piedra, los “*vizcochos*” o “*biscochos*” figuraban entre los mantenimientos de la flota española a partir del siglo XIV. Al bizcocho se le acompañaba con una escudilla de potaje, por lo general de garbanzos o habas con aceite, o bien un guiso de arroz.

Los comisionados Cervantes y Ruy, tenían como objetivo recoger 60.000 fanegas de trigo, cebada, habas y garbanzos a cambio de 200.000 ducados librados por Felipe II cuyo pago no se efectuaba en el momento sino con posterioridad. La fanega es una medida de capacidad para el grano, las legumbres y otros frutos. Para hacerse una idea, una fanega de trigo equivale a 43,247 kilos y una fanega de centeno equivale a 41,407 kilos.

Textualmente Cervantes recibió la comisión de recoger los granos de las personas que los tuvieran *“de cualquier calidad, estado e condición que sean syn rreseruar ninguna”* y que se les dejase tan sólo la cantidad que fuera necesario *“para su sustento, comida de su casa e familias no más”*.

Las compras y los embargos se hacían en presencia de las justicias del lugar y el escribano levantaba acta, fijando el precio según la calidad del grano. Uno de los principales problemas era que el pago se retrasaba mucho por el lento funcionamiento de la burocracia. Así que, para evitar conflictos con los vecinos, los comisionados Cervantes y Ruy trataban directamente con el concejo de la localidad y éste se encargaba de la recogida del trigo y la cebada.

Según el documento extendido por Isunza el 1 de octubre de 1591, el salario de Cervantes, en su condición de comisario, era de 400 maravedís al día, es decir, 11 reales y 26 maravedís. La palabra maravedí proviene del árabe almorávide y un maravedí viene a ser, aproximadamente, diez céntimos de euro.

El 14 de julio de 1592, Cervantes extendió una carta de pago por valor de 3.200 reales de plata por el *“tiempo que serví a su magestad en la saca y conduçión del trigo de la ciudad de Jaén, Ubeda y Baeça”*. Esa cantidad se corresponde a lo devengado entre el 2 de octubre de 1591 y 30 de junio de 1592, es decir, 272 días a 400 maravedís diarios lo que da 108.800 maravedís o 3.200 reales.

El 23 de marzo de 1592, Cervantes comisionó a Antón Caballero para que, en calidad de subdelegado, visitara y cobrara las alcabalas en Baeza, Andújar, Huelma, Campillo de Arenas, Jódar, Albánchez, Villanueva del Arzobispo, Iznatoraf, Canena, Bailén, Mengíbar, Cazalilla, Baños y Villacarrillo. Como dato, la alcabala fue el impuesto más importante de la época y gravaba el comercio siendo el que más ingresos producía a la Hacienda Real.

En el documento de la comisión, se concretan las cantidades de trigo y de cebada que las ciudades, villas y lugares nombrados estaban obligados a entregar, correspondiéndole a la villa de Albánchez la cantidad de treinta fanegas de trigo: ... *“de todas las quales ciudades, uillas e lugares de susso declarados saque y conduzga por orden y quenta del dicho Miguel de Çervantes Saabedra las cantidades de trigo e çevada que todas las dichas çiudades, uillas e lugares se obligaron a servir a su magestad y a su proueedor general en la presente ocasión en la manera siguiente: ... de la uilla de Albánchez treinta hanegas de trigo..”*

Es decir, la orden de Cervantes era recoger y recogió, en Albánchez, 30 fanegas de trigo, unos 1.300 kilos.

No se sabe exactamente, si Cervantes acompañaba a Antón Caballero, su subdelegado, en las visitas a los lugares, pero es muy probable que lo hiciera, ya que, por aquellas fechas, coincidió con la Romería de la Virgen de la Cabeza de Andújar, hecho que aparece recogido en alguna de sus obras.

Como dato curioso, cabe citar que los habitantes de Villardondardo, cuando se enteraron que llegaba Miguel de Cervantes, abandonaron el pueblo que se quedó totalmente vacío para evitar el pago de los impuestos.

Dado el intenso trabajo y la urgencia de que se trataba, Cervantes firmó cuatro comisiones nombrando a varios ayudantes para poder cumplir el trabajo encomendado. Las cuatro comisiones dadas en Jaén por Cervantes llevan al final de las mismas su firma. Todas ellas se encuentran en el Archivo Histórico Provincial de Jaén, que todos los años, para que pueda verse por la ciudadanía, expone alguno de sus cuatro documentos firmados por Miguel de Cervantes, con “b”, ante el escribano de la ciudad Pedro Núñez de Ayala. La explicación, según Carlos Alvar, es que, en esa época, no había normas ortográficas y que la “b” y la “v” se utilizaban según la voluntad de quien tomaba la pluma; prefiriendo Cervantes firmar siempre con “b”. No fue hasta el siglo XVIII, cuando la Real Academia de la Lengua Española fijó las normas y se generalizó la escritura de Cervantes con “v”.

En el registro de la parroquia de San Sebastián de Madrid se afirma que Cervantes murió el día 23 de abril de 1616: *“En 23 de abril de 1616 años murió Miguel zerbantes Sahavedra casado con D^a Cat^a de Salazar. Calle del León. Rbio los Stos. Sactos. De mano del ldo. franco. López, mandóse enterrar en las monjas trinitarias. mdo dos missas del alma y lo demás a voluntad de su mujer ques testamentaria y la ldo. franco minez. q. vive allí”*.

El 23 de abril se entrega el Premio Cervantes en el Paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares. Algunos académicos afirman que murió el 22 de abril y que en el registro lo que figura es la fecha del entierro. Falleció en Madrid a la edad de 68 años de diabetes en su casa situada en la esquina entre la calle de León y la calle Francos, en barrio de las Letras o de las Musas, en el entorno del conocido Madrid de los Austrias. Cervantes deseó ser enterrado en la Iglesia del Convento de las Trinitarias Descalzas, ya que cuando fue llevado preso en Argel, la Congregación de los Trinitarios hizo de intermediaria y recogió fondos para su liberación.

El Convento actual fue construido en distintas fases y su cuerpo fue trasladado desde el antiguo convento derruido, pero se desconoce el lugar exacto de su enterramiento dentro del mismo.

Se suele decir que Miguel de Cervantes y William Shakespeare fallecieron el mismo día. Sin embargo, las muertes no habrían coincidido en el tiempo, ya que, aunque la fecha fuese la misma, en Gran Bretaña se usaba el calendario juliano, mientras que en España ya se había adoptado el calendario gregoriano, y cuando Shakespeare murió, en España era el 3 de mayo.

Como curiosidad que poca gente sabe, el escudo colocado en el monumento a Cervantes de la Plaza de España en Madrid representa dos ciervos. Se trata de un armas parlantes, que tratan de explicar el nombre mediante el dibujo.



No se puede negar que Miguel de Cervantes tuvo una vida muy azarosa que le llevó incluso durante algún tiempo a trabajar al Servicio de la Hacienda Real de Felipe II, como se ha relatado. Este trabajo le sirvió para recorrer buena parte del Sur de España. Todas estas experiencias vividas en el desempeño de su trabajo, como los enfrentamientos con gentes de diferentes clases, las visitas a pueblos, el recorrido por sus caminos y las noches pasadas en fondas y posadas, han formado de alguna manera parte de sus obras y se ven reflejadas entre otras en *“El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha”*, obra universal de la literatura. Se puede concluir que, si bien, su trabajo como recaudador no fue muy satisfactorio, ya que le supuso muchos sinsabores, sí le propició un gran acervo creativo como se puede ver en sus grandes obras.

BIBLIOGRAFÍA

- Datos entresacados del estudio realizado por Luis Coronas Tejada. *“Cervantes en Jaén, según documentos hasta ahora inéditos”*. Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, ISBN 0561-3590, n.º 99, 1979, páginas 9-54.
- Archivo Histórico Provincial de Jaén. Legajos 856 y 859.
- Archivo General de Simancas, Valladolid. Exposición temporal 2016.
- Lahiguera, Jaén: *“Visita del comisionado Miguel de Cervantes a Nuestra Villa”*.
- Artículo de El País de fecha 4 de noviembre de 2021: *“Un recaudador que acabó en la cárcel”*.

- Luce López-Baralt: *“Ante el ‘Quijote’ y San Juan de la Cruz siento el vértigo de asomarme a un abismo sin fin”*.
- María Antonia Garcés: *“Los avatares de un nombre: Saavedra y Cervantes”*. Instituto de Lengua, Literatura y Antropología del Centro de Ciencias Humanas y Sociales. Editorial Revista de Literatura. ISBN 0034-849X.
- Carlos Alvar, catedrático emérito de Filología Románica, ha dedicado la mayor parte de su actividad investigadora a la literatura de la Edad Media del occidente europeo, con trabajos en los dominios del castellano, francés, gallego-portugués, italiano y provenzal.
- Agradecimiento a mi amigo Andoni Esparza Leibar (Navarra), investigador, por su aportación en cuanto al escudo de Cervantes colocado en la Plaza de España en Madrid.

Enero 2023